

Editorial

Listas de espera en la salud

La pandemia del covid-19 generó un impacto significativo en la atención de horas con especialistas y cirujías.

El Ministerio de Salud ha dicho que 2,8 millones de pacientes están en las listas de espera del sistema público, de los cuales 2,5 millones corresponden a consultas de especialidades y 349.000 aguardan por cirujías. Si bien es un fenómeno de larga data, creció durante la pandemia, cuando los servicios se dedicaron por completo a atender los casos del covid-19 y se postergaron las demás patologías. Es justamente el incremento en la demora para acceder a un tratamiento lo que ha impactado en una estadística incluso más desafortunada. En 2022, más de 44 mil personas fallecieron mientras estaban en una lista esperando por atención.

Los principales retrasos se dan en las consultas de oftalmología, hipoacusia y en detecciones del cáncer. Es preocupante si se considera que cuatro de cada cinco adultos tienen más de dos condiciones crónicas que necesitan ser atendidas.

La ministra de Salud, Ximena Aguilera, ha reconocido que la meta de campaña de terminar con las listas de espera en las atenciones médicas “no era real” y que por ello el objetivo de la cartera que encabeza es ahora reducir lo más posible los tiempos de espera. Se ha señalado que se han disminuido de manera sostenida en los últimos dos años, sobre todo en los casos de larga espera: de diciembre de 2023 a marzo de 2024, hubo una reducción del 45%.

Una parte importante del problema de la lista de espera es la carga de enfermedad de la población, lo que conlleva más atenciones y derivaciones a especialistas: Chile tiene una carga por sobre el promedio internacional, con un 9% de población que requiere cuidados especiales respecto de sus problemas de salud y el 17% de la población tiene más de cinco problemas de salud crónicos, lo que impacta en la necesidad de consultas de especialidad. La pandemia produjo un alza en la lista de espera por una acumulación de pacientes que no consultaron durante los tres años que duró la emergencia y que luego de volver a la normalidad impactó en los resultados.

Un informe de la Universidad San Sebastián señaló que mientras en 2017 se utilizaba el 92% de los 660 pabellones quirúrgicos disponibles y en 2019 era el 91% de los 672, en el año 2022 la red estatal contaba con 659 pabellones, aunque de estos sólo el 83% (550) estaban efectivamente habilitados. Un indicador que aparentemente muestra por dónde hay que avanzar.